



Violencia económica en contra de los trabajadores de México*

LAURA JUÁREZ SÁNCHEZ**

SEGUNDA PARTE

Integración subordinada al Norte

México se separa cada vez más del rumbo económico que toma América Latina, debido a que mantiene una integración subordinada con Estados Unidos y ha sostenido por tres décadas las mismas políticas económicas neoliberales: basa el abaratamiento de los costos de las empresas y la competitividad de su economía en el deterioro de los salarios y en la generación de empleos precarios, es decir, en el despojo del fondo de vida de la población; aplica severas políticas monetarias y fiscales, impidiendo el desarrollo de su mercado interno, mientras que su población empobrece. Naciones latinoamericanas como

Argentina, Bolivia, Brasil, Venezuela, Ecuador, Paraguay y Uruguay, en tanto, se integran regionalmente y diversifican su comercio exterior; impulsan una recuperación real de los salarios de sus trabajadores y promueven los empleos formales; mantienen la intervención del Estado en la economía mediante el aumento del gasto público, e impulsan la inversión productiva, con el fin de promover el desarrollo de su mercado interno, al tiempo que elevan los niveles de vida de su población.

Ya que consideramos que los comparativos internacionales nos permiten dimensionar el atraso económico y social de México respecto de otras naciones, sobre todo con las que comparte una similar realidad socioeconómica, en la segunda parte de este ensayo nos detendremos a estudiar el comportamiento de los salarios en la República Mexicana y América Latina, así como la manera

* Dedico las tres partes de este trabajo al cineasta Luis Estrada Rodríguez, con respeto y admiración.

** Investigadora de la Universidad Obrera de México "Vicente Lombardo Toledano".

en la que las naciones latinoamericanas se insertan en la economía global; también analizaremos el manejo de sus políticas económicas, sociales y laborales.

Los países sudamericanos privilegian la integración regional, mientras México opta por acuerdos comerciales, subordinándose a la economía estadounidense. Ello significa que la República Mexicana basa casi todo su comercio exterior con la Unión Americana y profundiza su dependencia con el vecino del norte, de tal manera que el país se hizo más vulnerable a resentir sus ciclos económicos. En tanto que México concentró 80.8% de sus exportaciones con la Unión Americana, y le vendió a los latinoamericanos sólo 6.4% de sus mercancías exportables, 5.3% a Europa y 1.6% a China y Japón, entre 2007 y 2010, contrariamente, Brasil le vendió al Imperio del Norte únicamente 12.5% de sus exportaciones, 23.2% a Europa, 22.1% a América Latina y 14% a China y Japón en el mismo lapso. Respecto a Argentina, la nación austral exportó sólo 6.9% de sus bienes a la Unión Americana; mientras que la mayor parte de sus ventas se concentraron en Latinoamérica con 40.9%; destinó 17.8% a Europa, y a China y Japón, 9.4% de sus ventas en el mismo periodo. En cuanto a Bolivia, el país exportó sólo 8.2% de sus bienes a Estados Unidos y a Europa, mientras que la mayor parte de sus ven-

tas se concentraron en América Latina con 62% y sólo le vendió a China y Japón 8.1% de sus exportaciones, en el mismo periodo.¹

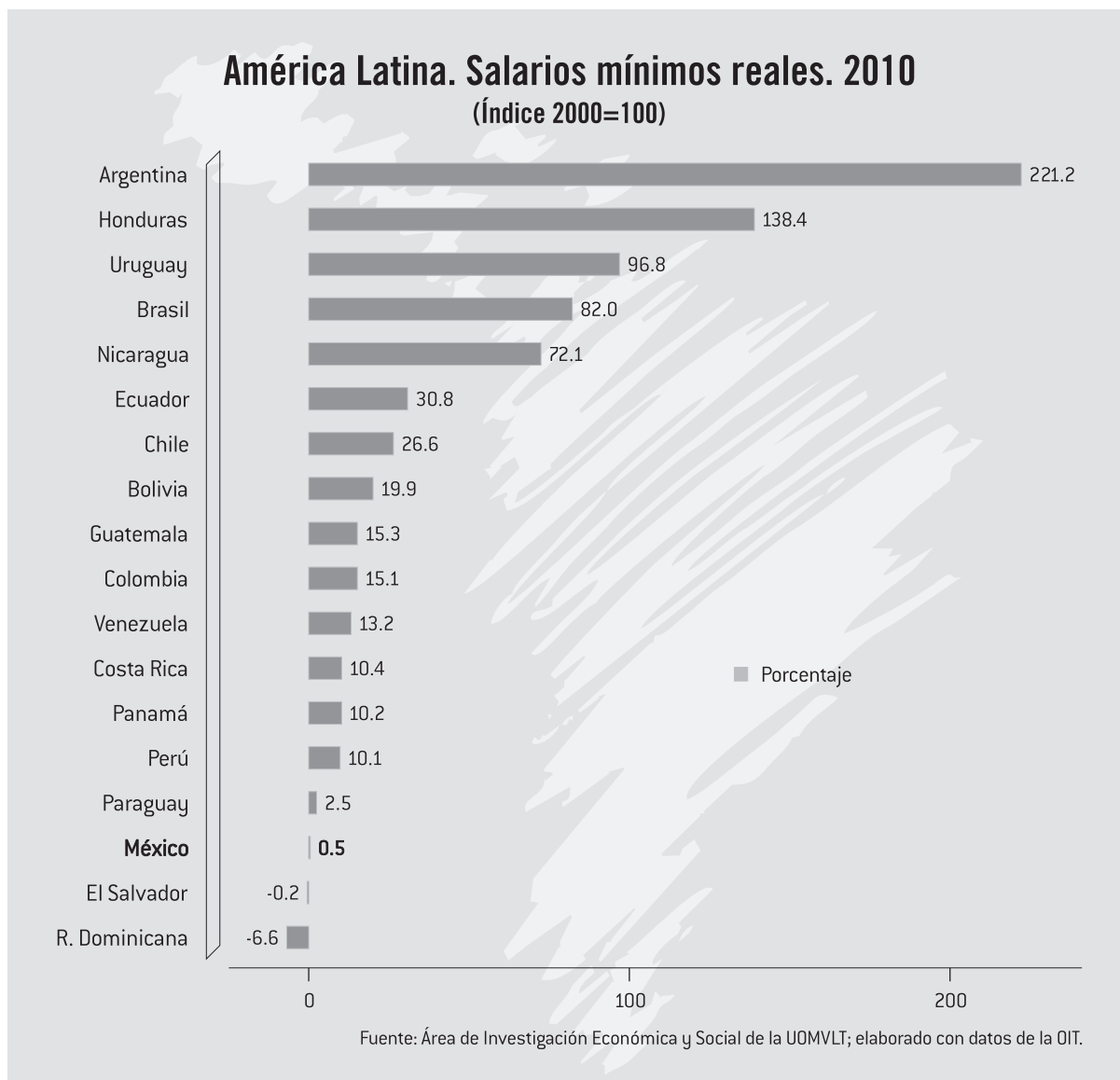
La diversificación de los mercados de exportación de varias naciones de Latinoamérica, el impulso de sus mercados internos a partir de la recuperación real de los salarios, el rescate en algunas naciones de sus sectores estratégicos y la intervención de los Estados en las economías, les ha permitido a dichas naciones significativos niveles de crecimiento económico y menor vulnerabilidad frente a las crisis económico-financieras externas: entre 2003 y 2010, Argentina tuvo un crecimiento de su Producto Interno Bruto (PIB) de 7.6% en promedio anual; Perú, de 6.5%; Uruguay, de 5.6%; Ecuador, de 4.5%; Bolivia, de 4.3%; Brasil de 4.0%. México sólo obtuvo 2.3% en ese rubro.

Respecto a la crisis económico-financiera internacional de 2008-2009, no obstante que México fue el país más vulnerable de la región, debido a la profunda dependencia que tiene con Estados Unidos, epicentro de la crisis, la República Mexicana fue de las naciones más reticentes en flexibilizar sus políticas monetarias y fiscales (el manejo de los gastos e ingresos del Estado) y en aumentar los salarios reales de los trabajadores con el fin de impulsar el crecimiento económico y el empleo del mercado interno.

De tal manera que mientras países como Brasil, Chile y Ecuador y Honduras, permitieron un déficit fiscal primario como porcentaje del PIB de -3.5%, -4.5%, -5.1% y -6.2%, respectivamente, y aumentaron los salarios de sus trabajadores; México obtuvo un déficit de -2.3% en 2009 y mantuvo la contención de sus salarios. Dichas medidas se reflejaron en el crecimiento económico de las naciones: la economía mexicana mostró la caída más drástica de Latinoamérica al caer -6.1%, en tanto que Brasil redujo su crecimiento -0.6%;



Las naciones del sur del continente se han integrado regionalmente y han diversificado su comercio exterior, con el fin de romper con las históricas ataduras de la dependencia del Imperio del norte.



Chile, -1.7%; Ecuador creció 0.4% y Honduras disminuyó su economía -2.1 por ciento.

El crecimiento sostenido de las economías y los efectos diferenciados que tienen las crisis económico-financieras internacionales en las naciones, dependen del grado de dependencia que tienen los países de los mercados externos y del manejo que realicen de sus políticas económicas, sociales y laborales. México lleva tres décadas de intentar basar el crecimiento de su economía en los mercados externos, intentó convertir la entrada de Inversión Extranjera Directa (IED) y las exportaciones manufactureras en los factores dinamizadores de la economía y en sus principales

fuentes de financiamiento. Todo ello a partir de ofrecer como su primer ventaja comparativa el deterioro de los salarios y la precarización del trabajo, con el fin de abaratar los costos de los bienes y servicios exportables y como atractivo para captar IED; es decir, el modelo económico tiene como base el despojo del fondo de vida de los trabajadores.

No obstante, el modelo está agotado desde hace más de una década. Desde principios de la década del 2000, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), reconoció que el periodo de los flujos abundantes y fáciles de IED en América Latina y el Caribe, había llegado a su fin

debido a que desde principios del presente siglo la economía mundial no es capaz de mantener un crecimiento económico sostenido, con la consiguiente caída de la IED y a causa de que más países compiten por menores montos disponibles. También advirtió que las políticas de atracción de IED basadas en salarios bajos e incentivos fiscales, no han demostrado ser sostenibles frente a la creciente competencia del continente asiático. Asimismo, destacó que se agotan las privatizaciones de los activos públicos.²

I. México está subordinado a la economía de Estados Unidos que, efectivamente, tiene un peso económico determinante en la economía mundial; pero también dicha nación se encuentra en plena decadencia, porque desde los años setenta del siglo pasado no puede lograr un crecimiento económico sostenido y mantiene un déficit en cuenta corriente que, por cierto, es financiado por China, país que en promedio ha crecido en las últimas tres décadas en un promedio anual de 8%.³ La breve fase expansiva de la economía estadounidense registrada en la década de los noventa que impulsó las exportaciones manufactureras mexicanas quedó atrás: desde la desaceleración económica de los principios de los años 2000, la economía de Estados Unidos creció sólo 1.7% en promedio anual, mientras que la economía mexicana, anclada a los ciclos económicos de la estadounidense, siguió casi el mismo comportamiento con 1.6% de crecimiento en promedio anual entre 2001 y 2010. Qué decir de los periodos de desplome económico de la economía estadounidense. Hay un dicho popular que refiere que “cuando a Estados Unidos le da gripe, a México le da pulmonía”; en 2001 la economía estadounidense creció apenas 1.1% y la mexicana disminuyó -1.1%; en la crisis financiera de 2009, la economía de la Unión Americana se contrajo -2.6% y la mexicana se desplomó en -6.1%. En realidad el sector ex-

portador manufacturero nunca logró dinamizar la economía mexicana en su conjunto y hoy el vecino del norte no logra crecer sostenidamente.⁴

II Desde 2003, China logró desplazar a México como segundo exportador de manufacturas en el mercado estadounidense: Canadá aportó 18.9% de sus importaciones, China 12.1%, y México obtuvo el tercer lugar con 10.9 por ciento.⁵

III. Brasil desplazó a México como primer receptor de IED en América Latina: en 2002, la participación de la República Mexicana en la entrada de IED en la región de Latinoamérica fue de 44.9%, con más de 23 mil millones de dólares, mientras que Brasil participó con 27.5%, con más de 14 mil millones de dólares; para 2011, Brasil ocupó el primer sitio con una participación de 62.6%, con 81.4 millones de dólares, y México ocupó el segundo lugar con una participación de sólo 7.6%, con 9.8 millones de dólares.⁶

La economía mexicana registra un estancamiento crónico por estar anclada a la economía estadounidense, que tampoco logra crecer, y por mantener políticas económicas recesivas del mercado interno, en un contexto en el que disminuyen también los flujos de IED y Brasil terminó por desplazar a México como primer receptor de IED, además de que China también substituyó a la República Mexicana como segunda exportadora de bienes en el mercado de la Unión Americana.



“La economía mexicana registra un estancamiento crónico por estar anclada a la economía estadounidense, que tampoco logra crecer, y por mantener políticas económicas recesivas del mercado interno...”

Hoy, los bajos salarios y la contratación de los trabajadores de México en condiciones precarias no bastan para vender en el mercado internacional ni para captar la IED; no obstante, México endurece aún más la contención de los salarios y el país está a punto de ser la nación que ofrece los más bajos del mundo a costa del despojo del fondo de vida de los trabajadores.

Caída libre de los salarios en México

La política de contracción salarial mantenida en México coloca a nuestro país como una de las naciones que tienen los salarios más bajos del mundo, incluso respecto al nivel de América Latina, con la que comparte una realidad socioeconómica similar. Si consideramos el salario mínimo mensual nominal medido en dólares para varias naciones de América Latina en 2011, observamos que la minipercepción es de las más bajas, lo mismo que el aumento otorgado al salario. En algunos casos, el incremento establecido al también llamado mínimo vital se sextuplicó respecto al aumento salarial obtenido en México: en Argentina la minipercepción ascendió a 545 dólares mensuales, un incremento de 25%;⁷ y en Venezuela alcanzó 360 dólares, creció 26.5% en términos nominales.⁸ En tanto, en México, el mínimo mensual alcanzó sólo los 127.7 dólares,⁹ con un crecimiento de apenas 4.10%.¹⁰ Respecto a Paraguay, la minipercepción se ubicó en 410 dólares, obtuvo un aumento del 10%, es decir, el aumento significó 2.4 veces el de la República Mexicana;¹¹ en Chile llegó a 388 dólares y tuvo un aumento del 5.52%;¹² en Brasil registró 341 dólares y recibió una alza de 6.87%;¹³ en Colombia se colocó en 302 dólares y avanzó 4%;¹⁴ en Ecuador, llegó a 292 dólares y mejoró 10.60%;¹⁵ en Perú se situó en 250 dólares y ganó 12.50%;¹⁶ Uruguay logró 241 dólares y mejoró 20%;¹⁷ y en Bolivia llegó a 118.5 dólares mensuales, no obstante, los minisalarios de dicha nación se beneficiaron con una alza de 20%,¹⁸ equivalente a 4.8 veces el aumento obtenido por el salario mínimo de los mexicanos.

Datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), revelan que los salarios mínimos de la República Mexicana son de los más bajos de

Latinoamérica: en 2010, en Argentina el incremento en términos reales, es decir, quitando la inflación, fue de 221.2%; en Honduras, de 138.4%; en Uruguay, de 96.8%; en Brasil, de 82%; en Nicaragua, de 72.1%; en Ecuador, de 30.8% y en México, de apenas 0.5%. Tomando como base el año 2000, a nivel regional, el incremento real de las minipercepciones fue de 42.1%.¹⁹

Mientras que la mayoría de las naciones latinoamericanas siguen una política de recuperación gradual de sus salarios, México observa una de las disminuciones más drásticas de sus percepciones a nivel regional; esa circunstancia explica en buena medida el empobrecimiento de su población y que el país sea ubicado como una de las naciones más pobres del subcontinente en el que la población de escasos recursos aumenta: la CEPAL, en el informe “Panorama social de América Latina”, refiere que Honduras y México fueron los únicos países de la región con aumentos importantes en sus tasas de pobreza e indigencia de 1.7 y 1.0 puntos porcentuales en el primer país, y de 1.5 y 2.1 puntos porcentuales en el segundo. El organismo destaca que para el caso de México, la comparación se realiza con respecto al 2008 y por tanto, “...no refleja solamente la apreciable expansión de la economía mexicana en 2010, sino también la fuerte contracción del PIB per cápita observada en 2009 (-7.2%)”.²⁰ Contrariamente, en 2010, cinco países de la región observaron disminuciones importantes de sus tasas de pobreza, considerando una muestra de 12 países: Perú, con 3.5%; Ecuador, con 3.0%; Argentina, con 2.7%; Uruguay, con 2.0% y Colombia, con 1.4 por ciento.

La distribución del ingreso en América Latina es una de las más inequitativas del mundo, y México ocupa junto con Honduras los primeros lugares de pobreza de la región. No obstante, el país centroamericano impulsa una recuperación real de sus salarios mínimos: en 2011, los elevó 10.2% en términos nominales²¹ y obtuvo un incremento en términos reales de 17%, respecto al 2010, según datos de la OIT. Contrariamente, el mismo organismo refiere que la República Mexicana registró un aumento de los minisalarios en términos reales de apenas 2.2% para el mismo



De mantenerse el tope salarial en México, en menos de cinco años los salarios de los trabajadores nacionales serán los más bajos del mundo...

periodo, y en términos nominales de escasamente 4.10 por ciento.

Qué decir del comportamiento del salario mínimo de Brasil: la OIT reconoce que el país sudamericano pone en el centro de su política económica y social la recuperación de la minipercepción, con el propósito de impulsar el crecimiento económico con inclusión social. Esto quiere decir que los salarios de los trabajadores son concebidos como factores determinantes del crecimiento económico, de tal manera que a través de su ingreso consumen bienes y servicios-salario, por lo que incentivan la inversión productiva y el empleo. Según datos de la OIT, en ocho años del gobierno del presidente Lula da Silva (2003-2010), el salario creció 5.8% en promedio anual, con un crecimiento real acumulado de casi 60%, y la economía brasileña lo hizo 4% en promedio anual. El organismo concluye que el crecimiento del mínimo vital estuvo por encima de la expansión del PIB, y que esto permitió una redistribución del ingreso, lo cual contribuyó a una reducción de la pobreza.²² Por otra parte, datos de la CEPAL puntualizan que entre 2002 y 2009, la pobreza como porcentaje de la población disminuyó en esa na-

ción de 37.5% a 24.9%, y la indigencia se redujo de 13.2% a 7.0 por ciento.

Mientras que en Brasil se recupera el poder adquisitivo de los trabajadores y el aumento de sus percepciones dinamizan la economía, al mismo tiempo que se mejora la distribución del ingreso y disminuye la pobreza; México excluye económica y socialmente a su población trabajadora por la política de contención salarial, su economía permanece estancada en el tiempo y la pobreza aumenta: si analizamos el mismo periodo de análisis (2003-2010), para el caso de la República Mexicana, tenemos que de acuerdo a estimaciones de la Universidad Obrera de México (UOM), el minisalario perdió 6.4% de su valor en promedio anual, con una pérdida de su poder adquisitivo acumulado de 37.39%,²³ mientras que su economía creció apenas 2.3% en promedio anual.²⁴ Respecto a los niveles de pobreza en el país, datos de la CEPAL estiman que ésta subió de 34.8% de la población a 36.3%, mientras que la indigencia también aumentó al pasar de 11.2% a 13.3%, entre 2009 y 2010.²⁵ Datos oficiales de la pobreza en México refieren que en el presente sexenio la pobreza patrimonial (la población que no puede cubrir sus requerimientos básicos de vivienda, calzado, salud, transporte público, alimentación y educación aunque destinara todo su ingreso para tal fin), creció en 13 millones de pobres, debido a que entre 2006 y 2010, esta condición de pobreza pasó de 44.7 millones de personas a 57.7 millones de personas.²⁶

De mantenerse el tope salarial en México, en menos de cinco años los salarios de los trabajadores serán los más bajos del mundo: la perspectiva de aumento a los mínimos entre 2011 y 2015, es de sólo 4% al 5% en promedio anual; mientras, Brasil prevé un aumento del 12.5% en promedio anual entre 2012 y 2015, es decir, un incremento de 50%; China anuncia un aumento de 13% anual para sus minipercepciones en el mismo periodo, es decir, de 52%; mientras que en 2012, Argentina y Venezuela otorgaron un aumento de 25%; Uruguay, de 20%; Perú del 11.11%; Ecuador, de 10.6% y Honduras del 7.25%. Después, ¿qué sigue? ¿El país seguirá apostando por el mismo modelo económico?

Consideraciones finales

Varias naciones del sur de Latinoamérica se insertan en el mercado global a partir del impulso de su mercado interno, en el que los salarios son percibidos como factores determinantes del crecimiento económico y social, debido a que la expansión del consumo familiar, mediante el incremento de sus salarios reales, además de elevar el nivel de vida de la población, incentivan el consumo, la inversión y el empleo. Asimismo, diversifican sus mercados, se integran regionalmente e impulsan la intervención del Estado en sus economías, lo que los hace más fuertes frente a las crisis del mercado mundial. Contrariamente, en México, las políticas económicas, laborales y sociales han resultado ser devastadoras, por ejemplo, cuando se mantiene deliberadamente la contención de los salarios sin importar sus impactos, aunque esto implique el empobrecimiento de la población, la migración forzosa de sus habitantes al Imperio del Norte, la desesperanza y el estancamiento económico por una capacidad adquisitiva de la población insuficiente, que no logra dinamizar el consumo, la inversión ni el empleo.

México se subordinó a las políticas económicas neoliberales e hizo depender su economía del mercado estadounidense. El país renunció a su capacidad de generar crecimiento económico a partir de su mercado interno, a generar empleos con salarios dignos, a elevar el nivel de vida de su población y retenerla sin que tenga que emigrar por motivos económicos. Es evidente que al país le hace falta un cambio de modelo. Los actuales candidatos a la Presidencia de la República: ¿estarán dispuestos a cambiar la relación de dependencia que tiene México con la economía de Estados Unidos? ¿Se revelarán en contra de las políticas económicas, sociales y laborales neoliberales? La respuesta la tiene el lector, si no es así, lo invito a que salgamos a buscarla. De entrada, ninguno de los tres candidatos de los partidos más importantes habla de una recuperación sustancial de los salarios ni de su relación con el impulso del mercado interno, mucho menos de su importancia para comenzar a pagar la enorme deuda social que ha significado la caída libre de los salarios. ■

¹ CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2011*, Santiago de Chile, p. 25.

² CEPAL, *Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe. Informe 2002*.

³ Altit Millán, Débora, "El 'milagro económico'", en *Proceso*, edición especial 22, Beijing, China, 2008, p. 29.

⁴ Márquez Ayala, David, "Estados Unidos. Población y Economía [2/2]", *Reporte Económico*, en www.vectoreconomico.com.mx.

⁵ Juárez, Laura, "México: país petrolero, maquilador y exportador de mano de obra", en *trabajadores*, n. 44, septiembre-octubre, Universidad Obrera de México, 2004.

⁶ Cálculos propios estimados con datos de la CEPAL, *Balance preliminar de América Latina y el Caribe, 2011*.

⁷ <http://www.finanzasblog.com.ar/salario-minimo-2010/>.

⁸ <http://www.voanews.com/spanish/news/latin-america/aumentan-salario-venezuela-120701864.html>.

⁹ Cálculos propios estimados con datos de la Comisión Nacional del Salario Mínimo y datos del Banco de México.

¹⁰ http://www.conasami.gob.mx/t_sal_mini_prof.html.

¹¹ <http://www.venologia.com/archivos/5969>.

¹² <http://laeconomia.cl/salario-minimo-chile-2011.html>.

¹³ <http://www.animalpolitico.com/2011/02/brasil-aprueba-aumento-al-salario-minimo-pese-a-confrontaciones/>.

¹⁴ http://consultas-laborales.com.co/index.php?option=com_content&view=article&id=215&Itemid=262.

¹⁵ <http://www.noticias365.com.ve/temas/al-dia/gobierno-de-ecuador-anuncio-aumento-de-salario-minimo-para-2011/>.

¹⁶ <http://www.rpp.com.pe/2011-08-14-gobierno-oficializo-primero-aumento-de-sueldo-minimo-a-675-nuevos-soles-noticia-394151.html>.

¹⁷ <http://noticias.terra.com.ar/internacionales/anuncian-aumento-de-salario-minimo-en-uruguay-para-2011,ba948df6502e8210VgnVCM4000009bf154d0RCRD.html>.

¹⁸ <http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/finanzas/bolivia-anuncia-aumento-salarial-de-10-empleados-publicos-y-20-al-sueldo->.

¹⁹ Organización Internacional del Trabajo, *Informe del panorama laboral 2011 para América Latina y el Caribe*, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Lima, Perú, 2011, p. 139.

²⁰ Comisión Económica para América Latina (CEPAL), *Panorama social de América Latina*, Vitacura, Santiago de Chile, 29 de noviembre de 2011, p. 12.

²¹ <http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/finanzas/gobierno-hondureno-eleva-el-salario-minimo-en-102-para-2011>.

²² *Op. cit.*, p. 79.

²³ Cálculos de la Universidad Obrera de México, realizados con datos propios y de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos.

²⁴ Cálculos de la Universidad Obrera de México, realizados con datos de INEGI.

²⁵ *Op. cit.*, p. 13.

²⁶ Datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Ver: www.coneval.gob.mx.